

FACETAS DE DOLOR

## Esclavos del hambre

De la semioscuridad del día que fina, surge un hombre.

El frío horrible del crudo día hiere las carnes y el pueblo está recogido en un silencio de quietud forzosa.

La Naturaleza, sin ojos y sin corazón, descarga ciega sus iras que irán a deshacer a los que nada tienen.

Surge un hombre, y solicita una limosna.

Con su voz entera y su cuerpo vigoroso y sus manos marcadas con el sello inconfundible del trabajo, se puede apreciar que no es un pedreguño habitual. Que implora forzado por la imperiosa necesidad y aguardó al crepúsculo para salir envuelto en su vergüenza, buscando lo que los brazos parados llevarán otros días venturosos, cuando el sol hería en irrisaciones de luz, brotaba el el sudor del cuerpo y el cantar volaba, alegre, hacia las lejanías.

Se vivía entonces, y su despena no era el nicho vacío, frío y repugnante, de ahora, que una despena sin pan es una fuente sin agua; un día sin sol; un pájaro a quien le hubieran tronchado las alas; un rosal sin flores.

Se trabajaba entonces...

Porque hoy, las chimeneas apagadas, los talleres vacíos, y el campo desierto, parecen barrios por la desolación.

Trabajador y pobre, vergüenza de todos, este hombre, estuvo resistiendo en su cubil hasta que ya no pudo más.

Era la cadena de los días negros y largos, sin viandas y sin lumbre, la cocina gélida con su boca de fuego vacía.

Era el mirar envuelto en llantos silenciosos de su esposa.

Era el callar doliente ante las peticiones apremiantes de los chiquitines, hambrientos e ignorantes de la gran tragedia que vivían, y a quienes nada se podía constatar, lo que lo echaban.

Si yo pudiera, intentaría descifrar este problema:

—Padre, pan,— dirían los pequeños.

Y el padre, recogido en su dolor, ahito de amargura, impotente para resolver la petición, abandonado y solo, aunque pared por medio de otros semejantes suyos que comían, habría de callarse. ¡Callarse cuando se está a punto de morir! ¡Callarse, teniendo ganas de gritar, pidiéndolo! ¡Callarse ahogado por esa vergüenza fruto de la miseria oculta!

¿Ha podido medir nadie, cuánto cuesta un silencio de estos, cuánto duelen los hijos que no comen, cuánto duran un día y otro día atados a una situación insostenible y sin solución?

Este obrero, convertido en mendigo por el paro existente, es uno más de los muchos que atraviesan su mismo calvario amargo.

Nunca, y dá frío comprobarlo, se llegó hasta donde ahora se ha llegado.

Por las calles se ven cortejos de parados, de semejantes nuestros que no comen, y que de no aprestarnos todos a remediar su gran tragedia, llegará la hora en que nos hundan con su peso muerto.

En el enorme desequilibrio actual, va palpándose la falta de consumidores en todas las ramas y actividades de la economía nacional. Caminamos ciegos hacia el precipicio.

Reaccionemos valientemente con hechos y no con palabras buenas, y que estas vergüenzas no persistan.

Que sean los pueblos, por sí propios, los que intenten solucionar tales problemas, baldón de los días que vivimos.

Por lo que a Alcázar se refiere, las cosas han llegado a punto tal, que sería inhumano permanecer inactivos.

¡Paisanos que comeis: Vamos a poner nuestro mayor empeño y entusiasmo, en que los sufridos obreros alcazareños, esclavos del

hambre, dejen su triste condición.

Todo, antes de permitir que ciudadanos honrados y laboriosos, sean pregon de miseria en un pueblo rico por sus veneros naturales y por la nobleza de sus hijos.

Demostremos que nos duele hondamente la fibra más sensible de nuestro ser ante la desgracia de nuestros paisanos y que sabemos cumplir con el precepto más humano y más grandioso: La Caridad.

Unos cientos de hogares desolados por la desgracia nos están ansiosamente aguardando.

A. C.

CRONICA

## Tragedia

En el Refugio nocturno, una viejecita limosnera, mientras asemejaba dormir, se ha suicidado silenciosamente, clavándose una navaja en el corazón. (De la Prensa).

En el acogimiento del Refugio madrileño, se ampara todas las noches el triste rosario donde se unen las transparencias de la miseria. Bajo el palio dulce que ofrece a los menesterosos se anima el sedante de un lecho confidente en el que reposa el cuerpo y donde a su vez el pensamiento se abre a la meditación con la profunda consciencia del que le aflige contrita melancolía. Sería bello y elocuente, por esto, saber el momento psicológico del pobre astro en el acto de confiar sus sueños al albo sencillísimo, custodiado por el ángel caritativo del Refugio. Bello, o más bien extravagante en su moralidad. Mientras su cuerpo magullado sujeto al hierro de los desvalidos espera corporalmente el bien de su reposición, es indudable que la tortura moral del pensamiento se volatiza en el hechizo de un ambiente arrebujado de bien para el caído y de remedios bienhechores para el miserable. Y en tanto el cuerpo errabundo duerme acogido en el lecho sencillo

de la Caridad, quizá el alma rota y agotada de virtudes viva despierta anhelando ese instante único de las vidas cuando por la frontera claroscuro pasan a otra existencia más dulce y más igual.

Seguramente fué en este momento, en que se repasa el negro breviario de las vidas contritas, cuando la figura enjuta de aquella anciana adoptó la resolución trágica de franquearse el acceso a ese lugar empírico donde no se sabe de amarguras; donde la reforma del espíritu viciado e irredimible no sea menester porque impera una virtud profunda; donde el ensueño reparador, como intuición y caricia, fuera realidad después de ser quimera...

Y fué. Ya lo expresaban con nítida transparencia de los hechos las facciones contraídas por áspera insistencia, los músculos ateridos en contracción agonizante revelando firme concordancia de los sentidos, y, ¡sobre todo!, como clara expresión de las causas, como definición de un momento en que la aversión a la vida amarga se sobrepuso insuperable, aquellas dos manos garfiadas sustentando heróicas y resueltas el arma suicida que por ellas mismas se clavaba en el viejo corazón que las dió aliento...

Así fué la realidad, con su atomo trágico de elocuencia emocionante de que se envolvió la viejecita para finar sus desgracias. Así fué... Cuando yacía en el lecho esperando la conciliación del sueño su alma se propuso en acto de contricción. ¡Qué sensación tan terrible no habría de sobrecogerla al percibir necesidad de honda penitencia! ¡Penitencia! ¿En qué sentido y de qué modo exacta? Como todas las almas impulsas, aquel átomo humano añoso y dolorido levantaría silente la cabeza buscando interrogante en las semisombras del techo; lo haría con lentitud, con pausada agonía nacida del momento; luego con sus manos huesudas rematadas conjuntamente por un arma buida, arremetió brusca a su corazón sin exhalar un grito, sin proferir una queja, mientras agonizando, la sangre, pus de sus venas, bañaba su cuerpo tiéndolo cual un sarcasmo de un color de juventud...

Nadie lo advirtió; ni aún la mendiga más próxima que a ella reposaba. Con estoicismo fué silenciosa en su agonía y, sin embargo, en la muerte, bien dice su rostro enjuto la expresión de un lamento hondo cuajado en un grito penetrante, como traslucía el comentario de la información impresa.

FRANCISCO GARCIA RAMIREZ  
Villarrobledo 3-2-35.

En el Teatro Moderno

## FUNCION BENEFICA

El la noche del miércoles pasado con el teatro lleno se celebró la Velada Artística Musical organizada por nuestro Ayuntamiento, con las valiosas cooperaciones de la Sociedad Recreativa «Alces» y la Banda Municipal.

Los fondos recaudados en la velada eran a beneficio del Refugio de Pobres, instalado en la localidad.

El cuadro Artístico de la Sociedad «Alces» previó un concierto brillante de nuestra Banda, puso

en escena el aplaudido juguete cómico de García Alvarez y Muñoz Seca, titulado: «La Academia.»

Los «Alces» que ya en otra ocasión habían representado dicha obra, volvieron en esta segunda reposición a renovar los aplausos y la general aprobación del público.

Destacaron en la interpretación en orden a los principales papeles del reparto las señoritas Giménez, (F. e I.) y Santos; y los señores Gtménez Mira, Caraballo, Romero y Muela. Completaron el buen conjunto, los intérpretes a cuyo cargo corrían los papeles secundarios.

Con regocijo general acogió el público los chistes y notas cómicas que salpican la gracia de la obra, y los intérpretes fueron muy aplaudidos a la terminación de todos los actos.

La Banda Municipal, tanto en el concierto como en los entreactos cosechó nutridísimos aplausos.

Consignemos que la Empresa, con la misma gentileza generosa de otras muchas veces, cedió gratuitamente el teatro para el mayor éxito económico de la velada.

Un reconocimiento también al altruismo de los «Alces» siempre dispuestos a enaltecer con su bondadosa voluntad, todos los resortes culturales, benéficos y bienhechores de la esfera local.

## DE LA A. A. A.

La Agrupación Artística Alcazareña celebró el pasado Domingo Junta general ordinaria, adoptando entre otros interesantes acuerdos los siguientes:

Redoblar sus entusiasmos y proseguir sin desmayo la idea del monumento a Cervantes, y ofrecerse al Ayuntamiento para los festejos del 14 de Abril, con objeto de incrementar los fondos de dicho proyecto.

Representar durante la próxima temporada de primavera un repertorio de obras dramáticas antiguas.

Conceder al escritor local D. Emilio Paniagua Navarro, un artístico diploma con el nombramiento de presidente honorario de la A. A. A. por su eficaz colaboración y moral apoyo en pró de esta Agrupación.

Reconocer y apreciar el prestigio literario y artístico de los miembros de esta entidad Francisco Fernández, Angel Palmero y Ugena, Gregorio Perales, y Ricardo Yllescas, instalando en el domicilio social ampliaciones fotográficas de los mencionados elementos.

Ofrecerse a la disposición del Instituto local, para celebrar un acto conmemorativo del centenario de Lope de Vega, durante el presente año.

Nombrar la nueva Directiva del presente año, quedando formada a base de la siguiente candidatura:

Presidente: Felipe Rojano, Vicepresidente: José Abengózar, Secretario: Angel Palmero, Vice-secretario: Leandro Sánchez, Tesorero: Francisco Antonio Carrascosa, Bibliotecario: Laurentino Zarco.

ENCARGUE EN  
Imprenta Castellanos

## ASRIA. BANCARIA CLARNUS

Diputación, 309, entresuelo, 1.<sup>a</sup> BARCELONA Horas de despacho: de 9 a 12  
(entre Bruch y Lauria) Teléfono, 20.302

Préstamos de dinero y de grandes capitales en hipotecas o documento privado, etc., y sobre toda clase de fincas urbanas y rústicas, etcétera.  
(Tramitación rápida y reservada)

En todas las poblaciones y pueblos de España se facilitan préstamos de capitales en metálico, desde 25.000 hasta 3.000.000 de pesetas. Con la garantía, para el peticionario que solicita el préstamo, de nuestra rigurosa reserva. Tipo de interés desde el 5 x 100 anual. Pago de intereses, por trimestres o semestres vencidos, sin recargos ni apremios. Tiempo de duración de las operaciones de préstamos (plazo de vencimiento) desde 1 hasta 20 años, o sea por el número de años que convenga, indistintamente a corto o largo plazo, con derecho en el vencimiento a prórroga o aplazamiento, libre de recargo y apremio, siempre y cuando se esté al corriente de pago de intereses.

Condiciones para la devolución del capital prestado con facilidades y ventajas para la amortización voluntaria, o sin ella; la amortización voluntaria puede efectuarse indistintamente o conjuntamente por los procedimientos de parcial, mixta y total.